

EL TESORO QUE TENÉS

Nuestro país está lleno de rincones hermosos, además, es rico en historia, letras, música, comidas y mucho más. Aquí nacimos, y muchos queremos vivir el resto de nuestra vida en este lugar.

En el rostro de los niños se ven los sueños e ideales de un país y somos millones de pequeños los que representamos el futuro de nuestra patria.

Nuestra tierra ha visto nacer a valiosos hombres y mujeres que con brillo escribieron letras ricas en contenido, sentimiento e inteligencia, que inspiran a quienes las leemos y deberían ser parte esencial de la educación de todo hondureño, Froylán Turcios escribió en la oración del hondureño, mi corazón y mi pensamiento, en una sola voluntad, exaltarán su nombre, en un constante esfuerzo por su cultura.

Honduras es cuna de importantes pintores que adornan paredes, espacios privados y públicos, dentro y fuera de nuestro país; galerías, museos, ambientes comerciales y residencias hondureñas están llenas de trabajos que exhiben gran cantidad de técnicas y estilos que son orgullo de los conocedores y deleite de los amantes del arte.

En su infinita generosidad, Dios nos ha regalado bellos paisajes y he tenido la oportunidad de conocer lugares muy bonitos de nuestro país, Roatán, Valle de Ángeles, Ojojona, Santa Lucía, San Pedro Sula, La Ceiba, El Paraíso, Choluteca, El Progreso, El Lago de Yojoa, Tela y muchos otros más.

La producción musical hondureña va mucho más allá de El Xique, El Sueñito, Candú o Pitero, que son favoritas del género folclórico, nuestra música incluye cientos de bellas composiciones y quiero hablar especialmente de una persona que dedicó su vida a la música y la

literatura, a quien conocí de cerca, ese amigo es Guillermo Anderson, tuve la dicha de conocerlo personalmente, porque mis padres fueron músicos de su banda, y los acompañé en muchos conciertos por toda Honduras, para mí, en la actualidad, Guillermo es el máximo ejemplo de amor a Honduras, dedicó la mayor parte de su vida a trabajar por ella, su música nos transmite la necesidad de proteger el medio ambiente y la ecología, compuso la mayoría de sus canciones mezclando ritmos tradicionales garífunas como “La Parranda y el Yankunú” logrando canciones llenas de magia.

He tenido la oportunidad de cantar algunas de sus canciones, en mi Escuela, en un homenaje en el Festival Internacional de las Artes Escénicas “Bambú 2016” en el Teatro Nacional Manuel Bonilla y en los últimos 2 años he participado en el Festival de Música de la Asociación de Escuelas Bilingües de Honduras, me he sentido emocionada, alegre y orgullosa de interpretar estas bellas canciones de un gran amigo.

Guillermo logró utilizar el lenguaje de la música para dar mensajes positivos a todo un país y también para mostrar todo lo bueno que aquí tenemos; Chago representa a muchos hondureños inmigrantes y Guillermo le dice, Chago, vení que aquí no hay dinero, pero si ponés esmero todo se puede realizar aquí; Dale Play a la Esperanza, es una invitación a seguir adelante y ser optimistas a pesar de todos los problemas que se puedan presentar en nuestra vida; le cantó al mar, a los ríos, a las aves, a los niños, a los árboles, a los animales, a las mujeres, le cantó a la vida y lo más importante le cantó a nuestro amado país y le mostró al resto del mundo por medio de sus canciones todos los tesoros que aquí tenemos.

La canción “El Encarguito”, menciona apenas, algunas comidas del rico recetario hondureño. ¡Son tantas las delicias de nuestra cocina por las cuales debemos sentir orgullo! El tapado olanchano y costeño, las

pupusas (insistimos, también son de aquí), los tamalitos, y por supuesto, los infaltables frijoles con mantequilla y tortillas recién hechas.

Por todo lo anterior, estoy segura que Honduras es un país lleno de tesoros, si como Guillermo Anderson dedicamos nuestra vida a engrandecer nuestro país, por medio de los que hacemos, lograremos transmitir toda la belleza de nuestro país, en cada uno de nuestros actos.

“Date cuenta del tesoro que tenés, date cuenta es mucho más de lo que ves, no saber es no tenerlo y no hacer nada es perderlo, date cuenta del tesoro que tenés”